

12 de noviembre de 2017

Futuro corral para cóndores provoca dudas en el gremio de ornitólogos

Suplementero se creará en Yerba Loca para alimentarlos ahí y alejarlos de las casas.

Natalia Heusser

Las últimas semanas se ha visto a cóndores merodeando en zonas residenciales, tales como El Arrayán, Camino a Farellones y El Huinganal.

Para evitar que estas aves se acerquen a las casas y sean atacadas por el hombre u otros animales el alcalde Lo Barnechea, Felipe Guevara, anunció que se hará un suplementero, una especie de corral cercado de 6.300 m², donde se les dejará carne de caballo una vez por semana para que puedan comer tranquilos.

El lugar se ubicará en la Meseta de Cóndores, en Yerba Loca, y estará terminado en enero; tendrá un valor de \$15 millones. La alimentación, en tanto, costará unos \$3 millones mensuales. Pero la idea además es que la medida ayude a incentivar el turismo, pues se complementará con un avistadero de cóndores para que sean observados en vuelo.

Para el presidente de la Unión de Ornitólogos de Chile, Eduardo Pavez, el proyecto tiene buenas intenciones pero el tema es delicado y provoca dudas. "Instalar un comedero no implica que se resuelva la llegada de cóndores a edificios en zonas precordilleranas, pues andan buscando conejos.

De forma normal bajan a comer y el hecho de que se deje un caballo a la semana no implica para nada que se evite esta conducta, cualquier relación no tiene fundamento", señala. "En los últimos años estas aves han tenido una buena provisión de alimentos. Por eso es necesario que esto esté bien regulado y pensado sólo para invierno, cuando el ganado está más abajo. Hay un poco de desorientación en esta iniciativa", precisa.

Respecto al impulso turístico que se le dará al suplementero indica que hay que manejarlo con cuidado para evitar que las aves vinculen el alimento a las personas y esto altere los patrones de movimiento de cóndores juveniles. Por su parte Christian González, especialista en control biológico, dice que se requiere de un estudio a fondo para no alterar la disponibilidad de recursos de la especie y tomar en cuenta que la idea podría atraer a otros animales, como el puma. "También es importante educar a las personas que quieran ir a verlos", finaliza.